

La formación del profesional de la información frente al desafío de las sociedades hiperconectadas y los nuevos grupos

JOHANN PIRELA MORILLO
Universidad del Zulia, Venezuela

INTRODUCCIÓN

El informe de tendencias de la IFLA (2013), *¿Surcando las olas o atrapados en la marea?*, fue elaborado a partir de la visión de expertos de diversas áreas del conocimiento. El propósito fue explorar las tendencias emergentes en un nuevo entorno de información, el cual plantea enormes retos y oportunidades para los profesionales de la información y las instituciones bibliotecarias. De acuerdo con la visión que la propia IFLA ha dado del informe, no se pretende asumir que se trata de un documento estático sino que, por el contrario, se busca generar una discusión abierta, contribuir desde la plataforma trends.ifla.org y tomar en cuenta la realización de foros para aportar ideas acerca de las implicaciones de las tendencias en diferentes escenarios vinculados con las bibliotecas y con los profesionales de la información.

En el informe se alude a cinco tendencias: 1. Las nuevas tecnologías de la información y comunicación expandirán y, a su vez, limitarán el acceso a la información; 2. La educación en línea democratizará y modificará el aprendizaje global; 3. Los límites de la privacidad y la protección de datos serán redefinidos; 4. Las sociedades hiperconectadas escucharán y empoderarán nuevas voces y grupos, y 5. La economía global de la información se transformará por las nuevas tecnologías.

Para desarrollar ideas en torno a la tendencia número 4, que apunta hacia las *sociedades hiperconectadas y nuevos grupos*, hemos escogido el tema de la formación profesional porque creemos que el empoderamiento de nuevas voces y grupos está íntimamente relacionado con la formación de los bibliotecólogos para que, desde sus espacios de acción, generen estrategias formativas, orientadas hacia una apropiación de la información mucho más crítica por parte de los usuarios.

Es por ello que nos interesa profundizar en el impacto que tiene la compleja configuración de las sociedades hiperconectadas en la formación profesional, para lo cual partimos de dos preguntas que orientan el análisis y la discusión.

Si se acepta que estas sociedades se han venido consolidando a partir de la puesta en práctica de nuevos modos de comunicación posibles gracias a la democratización del uso y diversificación de los recursos tecnológicos, tendríamos que formular: ¿qué tipo de profesional de la información se requiere para ayudar a los usuarios a surcar las olas y no dejarse atrapar en la marea? y ¿qué tipo de formación se requiere para el profesional de la información en el contexto de las sociedades denominadas hiperconectadas, en el cual surgen nuevos grupos y nuevas voces?

Tales preguntas se derivan, a su vez, de la pregunta general que da el título al informe sobre tendencias de la IFLA: ¿Surcando las olas o atrapados en la marea?

Para tratar de responder estas preguntas, hemos organizado los planteamientos en tres partes fundamentales. La primera, tiene que ver con las premisas que permitirán conceptualizar y contextualizar la complejidad del fenómeno que se ha denominado *sociedades hiperconectadas y nuevos grupos*. La segunda parte aborda el impacto de la formación profesional en el contexto de estas sociedades. La tercera, se planteará la mediación crítica como el epicentro de la formación, precisamente para que los usuarios no naufraguen en el complejo mar de la digitalidad.

ALGUNAS PREMISAS: SOBRE LAS SOCIEDADES HIPERCONECTADAS Y LOS NUEVOS GRUPOS

En relación con las premisas susceptibles de ser consideradas para conceptualizar y contextualizar las sociedades hiperconectadas y nuevos grupos hay que destacar, en primer lugar, el hecho de que esas sociedades se estructuran con base en la convergencia entre Internet, el móvil inteligente y las redes sociales. Igualmente, se observa un incremento exponencial en la producción de información, que lleva a plantear un tamaño considerable del universo digital, al punto de que se propone la duplicación, cada dos años, de esa vasta cantidad de información (World Economic Forum, 2012).

Precisamente, en el contexto de ese dinamismo, surgen las *nuevas voces y nuevos grupos*, compuestos por diferentes movimientos sociales y de participación política. Éstos abren paso a otras formas de periodismo ciudadano, sustentado en lo digital, con lo cual se crean tanto mensajes en medios pa-

ralelos como la constitución de lo que se denomina la *ciudadanía digital*. Este tipo de ciudadanía, a su vez, es construida a partir de las acciones de gobierno electrónico que conducen a propiciar mayor transparencia en los procesos de gestión pública, garantizando así mayores posibilidades de participación de los ciudadanos. Todo ello ha permitido la conformación de nuevos ecosistemas comunicativos, caracterizados por la personalización y la cooperación en la producción y gestión de contenidos digitales e interactivos.

Si bien es cierto que las características planteadas nos hablan de un nuevo orden de la comunicación, de la información y del conocimiento, también lo es que –al menos en el caso venezolano, y de acuerdo con resultados de los últimos estudios realizados en el país liderados por Bisbal y Pasquale (2012)– la red social de mayor popularidad y uso por parte de los estudiantes universitarios es Facebook, con un 98%, seguida de Twitter, con un 81%. La principal razón por la cual se usan esas redes, de acuerdo con dichos estudios, es compartir información entre familiares y amigos, muchas veces datos de tipo banal, o como los autores prefieren llamar, información centrada en el *chisme* y contenidos sobre la vida afectiva y cotidiana de las personas.

Junto a lo anterior, y considerando el incremento de las iniciativas de gobierno electrónico y ciudadanía digital, cada vez más se está requiriendo del desarrollo de las competencias informacionales o competencias de gestión de información, lo cual también está vinculado con lo que algunos autores españoles denominan *lectura múltiple o constelar*. Ésta supone la necesaria vuelta a la lectura analítico-crítica y reflexiva, para cuya ejecución se asume el despliegue de procesos de pensamiento fundamentales que se mueven en tres niveles de lectura: el literal (observación, comparación, relación, análisis, síntesis), el inferencial (planteamiento y

verificación de hipótesis, formulación de argumentos lógicos y convincentes) y el nivel de lectura analógica (sustentada en el uso de relaciones y analogías).

La lectura múltiple es producto de acciones de alfabetización múltiple, la cual, según Marzal (2009), remite a una competencia o capacidad lectora que faculte para comprender el significado del contenido de los hipermedios, cuya naturaleza poliédrica y transversal obliga a conocer signos diferentes (textuales, icónicos y auditivos), pero integrados y “escritos” en perfecta simbiosis en los recursos. La transalfabetización es un enfoque similar al de alfabetización múltiple; es entendido, en términos de Newman (2012), como una habilidad para leer-escribir e interactuar en un rango de plataformas, herramientas y medios, desde la señalización y la oralidad, hasta la pintura, la televisión, la radio, el cine y las redes sociales digitales.

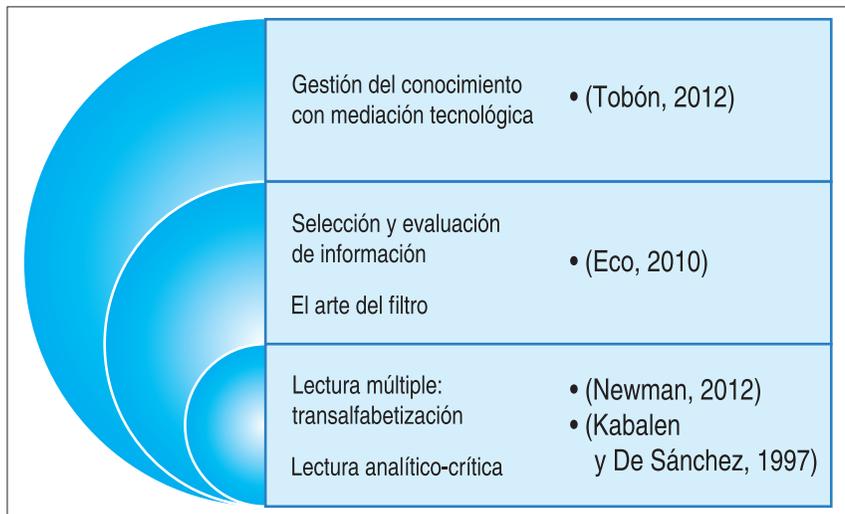
Estas nuevas concepciones de la alfabetización y del dominio de competencias constelares y envolventes, se apoyan en la lectura analítico-crítica, la cual es definida por Kabalen y De Sánchez (1997) como la aplicación de procesos de pensamiento al procesamiento de la información textual, que va de lo literal, transita por lo inferencial y confluye en lo analógico.

La idea es que, para enseñar a la leer los mensajes que fluyen a través de las redes sociales y otros dispositivos tecnológicos, es necesario retomar la propuesta de la lectura múltiple y en constelación, sustentada a su vez en una lectura analítico-crítica que integra la aplicación consciente y sistemática de procesos cognitivos. Se trata, pues, de aprender a deconstruir mensajes para posteriormente saber agregar valor a la información.

Luego, también planteamos la necesidad de considerar los procesos cognitivos de comparación y selección de lo rele-

vante, desechando lo irrelevante. Es de fundamental importancia desarrollar estas competencias, tanto en los estudiantes en formación como en profesionales de la información. Los bibliotecólogos, en efecto, deben potenciar el desarrollo de esas competencias en los usuarios de todo tipo de bibliotecas: escolares, públicas, universitarias. Es lo que Umberto Eco (Fottorino, 2011) define como “el arte del filtrado”, que implica saber seleccionar información. Todo ello conduce a fortalecer una gestión del conocimiento envolvente con mediación tecnológica, a partir de lo cual se podrá dar el salto cualitativo desde una *hiperconectividad fría*, de carácter instrumental, hasta una *hiperconectividad caliente* y socio-cognitiva, productiva y creativa, centrada en la construcción de redes de conocimiento y de aprendizaje, por medio de las redes sociales (*Figura 1*).

Figura 1
Competencias de lectura constelar y de gestión de conocimiento con mediación tecnológica.



IMPACTO DE LAS SOCIEDADES HIPERCONECTADAS
Y LOS NUEVOS GRUPOS EN LA FORMACIÓN
DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN

En el segundo punto abordamos el tema de cuál es el tipo de formación que se debe asumir para el profesional de la información de cara a la complejidad de las sociedades hiperconectadas y los nuevos grupos, lo cual supone, además, pensar en cuál sería el modelo curricular y los enfoques didácticos que deben orientar las acciones formativas dirigidas hacia el desarrollo de competencias para interactuar con efectividad en el contexto de estas sociedades.

Pensamos que el modelo debe combinar elementos propios de las competencias, como lo hemos planteado en otras oportunidades, pero ahora integrando componentes del denominado modelo conectivista. Éste, en términos de Siemens (2004) y Downes (2011), se erige como una teoría del aprendizaje, cuyos principios los podemos tomar para dar cuenta de los procesos de aprendizaje que emergen a partir del uso de las redes. Esto conduce hacia otros modos de enseñar y aprender, mucho más interactivos y en conexión con el establecimiento de sistemas de aprendizaje apoyados en principios como la multimedialidad, la reticularidad, el planteamiento de conexiones de nodos y fuentes, vinculando así lo tecnológico, la cognición y las emociones. Hablamos también del desarrollo del aprendizaje cooperativo y colaborativo, en los cuales se pone de relieve el fomento del autoestima, la creatividad y la productividad, haciendo uso de la estrategias de comunicación sincrónica y asincrónica, sustentadas a su vez en la multi y transalfabetización (Newman, 2012).

Lo que se busca con la asunción de estos principios pedagógicos y curriculares es el fortalecimiento de lo que hemos

denominado *mediación crítica*, entendida como una competencia transversal que debe permear la formación del profesional de la información frente al desafío de las denominadas sociedades hiperconectadas, lo cual a su vez podría ayudar a empoderar a los nuevos grupos. Dicho empoderamiento sería posible mediante la apropiación de la información y de los medios digitales, considerando la transalfabetización o alfabetización múltiple como estrategias medulares.

El elemento que pretendemos destacar del perfil profesional de los bibliotecólogos es su alto potencial para convertirse en mediadores críticos y significativos, capaces de conducir a los usuarios a ser ciudadanos y actores sociales que sepan apropiarse de la información desde una perspectiva cognitiva y crítica, que realmente genere valor.

Se requiere entonces de un profesional de la información formado a partir de este modelo híbrido, que combine elementos del enfoque por competencias, en tanto que desempeños integrales para resolver problemas del contexto, pero sustentado además en el conectivismo cognoscitivo y tecnológico. Todo ello gira en torno a la competencia de mediación crítica como conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes para que los usuarios se apropien críticamente de los recursos tecnológicos y de la información. Cabe mencionar que la competencia de mediación crítica integra también otras competencias, referidas al desarrollo de la investigación, la comunicación, el pensamiento crítico, la responsabilidad social y participación ciudadana y el uso con sentido de las Tecnologías de la Información y la Comunicación; competencias éstas que se han planteado para todas las carreras de la Universidad del Zulia.

LA MEDIACIÓN CRÍTICA COMO EPICENTRO
DE LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN.
HACIA EL EMPODERAMIENTO DE LOS NUEVOS GRUPOS

La mediación crítica puede definirse como una competencia transversal que parte del concepto de *mediación del conocimiento*, entendido, a partir de la noción de Delgado y Pirela (2012) y Pirela (2013), como un conjunto de procesos mediante los cuales se generan acciones sistemáticas de intervención entre el espacio de la producción de mensajes y contenidos intelectivos y su recepción crítica y significativa por parte de usuarios en estados de total reciprocidad. Ello implica que los sujetos emisores y receptores críticos intercambien saberes y experiencias, y demuestren dominio de competencias para apropiarse de la información, agregarle valor y crear nuevos significados.

Si la mediación del conocimiento se asume como el elemento común que pudiera ayudar a integrar-unificar el discurso teórico-epistemológico en las ciencias de la información, entonces también es posible plantearla como un macro-proceso transversal y complejo que cruza cual vector la totalidad de fenómenos, procesos, actores y acciones vinculados con la información, en tanto que componente medular a partir del cual se deben derivar las explicaciones en el seno de estas ciencias (Pirela y Delgado, 2012). En consecuencia, dicho proceso debe estar presente de manera transversal en el perfil del profesional de la información, con lo cual se quiere plantear que la concepción mediadora y cognitiva debe permear el trayecto de la formación de los bibliotecólogos, en el contexto de las sociedades hiperconectadas, para garantizar que los usuarios logren empoderarse a partir del acceso y agregación de valor de la información.

Con ello queremos plantear un salto cualitativo en el perfil del profesional de la información, para avanzar hacia incorporar la dimensión de mediación crítica. Hablamos de un profesional que fomente la creación de sistemas que faciliten conexiones para aprender; de un profesional que sepa asesorar a los usuarios con el propósito de que validen la calidad de las conexiones que establecen entre diversas fuentes, mensajes y contenidos que fluyen por las redes; de un profesional que sepa mediar y desarrollar competencias informacionales, comunicacionales y tecnológicas para poder hablar en la práctica de procesos de apropiación crítica, lo cual sería una condición para avanzar hacia la construcción significativa del tejido social; finalmente, de un profesional que, mediante el uso de las redes, fomente el deseo de construir sentido (*Figura 2*).

Figura 2
Competencias para la mediación crítica como epicentro de la formación del profesional de la información



La mediación crítica como competencia transversal integra otros conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que están vinculadas con el resto de competencias básicas y específicas definidas en el perfil del profesional de la información de la Universidad del Zulia. En este sentido, se apunta que las competencias generales de pensamiento crítico, investigación, uso con sentido de las tecnologías de información y comunicación, responsabilidad social y participación ciudadana, son elementos esenciales para consolidar esta mediación, la cual constituye una de las competencias básicas del profesional de la información, expresando que debe ejecutarla el profesional para avanzar hacia procesos de inclusión social.

REFLEXIONES FINALES

La tendencia número 4 del Informe de la IFLA señala que las sociedades hiperconectadas escucharán y empoderarán nuevas voces y grupos. Dichas sociedades tienen, dentro de sus características, la convergencia entre Internet, el móvil inteligente y las redes sociales. Se observa un incremento exponencial en la producción de información, que se duplicará cada dos años. En estos escenarios, surgen nuevas voces y grupos constituidos por diferentes movimientos sociales y de participación política, creando mensajes en medios que se encuentran en manos de los ciudadanos. Adicional a ello, las iniciativas de gobierno electrónico y ciudadanía digital ampliarán las posibilidades de participación en procesos e gestión pública, lo cual garantizaría mayor transparencia.

Frente a esta tendencia, que se marca con fuerza en las sociedades, se requiere pensar en un modelo de formación de los profesionales de la información. Creemos que dicho mo-

delo se puede construir a partir de un enfoque híbrido que combine elementos de las competencias, en tanto que desempeños integrales, para resolver problemas del contexto, sustentado en el conectivismo cognoscitivo y tecnológico. Todo ello favorece la consolidación de la competencia de mediación crítica, concebida como el conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, para que los profesionales de la información sean intermediarios críticos y estratégicos que ayuden a los usuarios a que se apropien de los recursos tecnológicos y de la información de forma efectiva.

De modo que, a las preguntas iniciales que nos hacíamos (¿cómo no naufragar en el convulso mar de la digitalidad y la producción abrumadora de información? y ¿cómo lograr que los usuarios surfeen de manera efectiva con las olas turbulentas y complejas que suponen las hiperconectividades?), la respuesta o el aporte que planteamos para la discusión es que apostamos por incorporar en la formación de los profesionales de la información un modelo que combine el enfoque por competencias con el conectivismo, vinculado con la visión mediadora, cognitiva y crítica de la formación, con objeto de formar usuarios que sean ciudadanos globales críticos y significativos para contribuir, de esta forma, con un conocimiento que circule por las redes al servicio del desarrollo, del progreso y del bienestar para todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bisbal, M. y Pasquale, N. (2011), “Redes sociales: hábitos y usos en la UCAB”, en *Comunicación*, núm. 154 (Umbrales digitales) [en línea], <http://www.gumilla.org/?p=detail&entid=article&id=13207664959315>

- Delgado, F. y Pirela, J. (2013), “Los procesos de mediación del conocimiento como elementos integradores-unificadores del discurso epistemológico de las ciencias de la información”, en M. A. Rendón Rojas (coord.), *El objeto de estudio de la bibliotecología/documentación/ciencia de la información: propuestas, discusión, análisis y elementos comunes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información [en línea], file:///C:/Users/cuib/Downloads/objeto_estudio_bibliotecologia_documentacion_ciencia_informacion%20(5).pdf
- Downes, S. (2011), “‘Connectivism’ and Connective Knowledge” [en línea], http://www.huffingtonpost.com/stephen-downes/connectivism-and-connecti_b_804653.html
- Fottorino, E. (2010), “Umberto Eco: ‘En el futuro, la educación deberá enseñar a comparar sitios Web’”, en *Clarín.com*. [en línea], http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/educacion-debera-ensenar-comparar-Web_0_352764926.html
- IFLA (2013), *¿Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando en el entorno en evolución de la información. Percepciones del IFLA Trend Report* [en línea], http://www.abinia.org/surcando_las_olas_o_atrapados_en_la_marea.pdf
- Kabalen, D. y De Sánchez, M. (1997), *La lectura analítico-crítica: un enfoque cognoscitivo aplicado al análisis de la información*, México, Trillas-Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.
- Marzal, M. A. (2009), “Evolución conceptual de la alfabetización en información a partir de la alfabetización múltiple en su perspectiva educativa y bibliotecaria”, en *Investigación Bibliotecológica*, 23 (47), pp. 129-160 [en línea], <http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v23n47/v23n47a6.pdf>
- Newman, B. (2012), Libraries and transliteracy [en línea], <http://www.slideshare.net/librarianbyday/libraries-and-transliteracy>

Información, entorno y evolución: visiones académicas...

- Pirela, J. (2013), “La mediación del conocimiento en el perfil por competencias del profesional de la información”. Ponencia presentada en el VI Encuentro Ibérico. EDICIC, 2013 (4-6 de noviembre de 2013) [en línea], <http://www.youblisher.com/p/745142-VI-Encuentro-Iberico-EDICIC-2013-Globalizacio-Ciencia-Infomacao/>
- Siemens, G. (2004), *Connectivism: a Learning Theory for the Digital Age* [en línea], <http://www.elearnspace.org/Articles/connectivism.htm>
- World Economic Forum (2012), *Global Information Technology Report: living in a hyper-connected world*, p. 59 [en línea], http://www3.weforum.org/docs/Global_IT_Report_2012.pdf